



Hoy, en el desayuno-coloquio del Foro Joly Andalucía

Nota de prensa

Luis Planas: Hay que mantener el rumbo ambiental de la nueva PAC

- El ministro explica que las circunstancias actuales obligan a tomar medidas de flexibilidad como permitir cultivar en tierras de barbecho por la necesidad de aumentar la producción, pero sin que signifique renunciar a los objetivos del Pacto Verde
- Identifica cuatro grandes ejes de futuro para el sector agroalimentario: rentabilidad, sostenibilidad, relevo generacional e innovación y digitalización
- Destaca que las políticas estructurales del Gobierno y las medidas coyunturales para hacer frente a la sequía y a las consecuencias de la guerra en Ucrania constituyen un potente apoyo a los sectores agrario y pesquero

1 de abril de 2022. El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, ha asegurado hoy que la actual coyuntura por las consecuencias de la invasión rusa de Ucrania obliga a tomar medidas de flexibilidad en la Política Agraria Común (PAC) para aumentar la producción agraria en Europa, pero sin que ello signifique renunciar a los objetivos de sostenibilidad del Pacto Verde. “Hay que realizar ajustes, pero no cambiar el rumbo”, ha asegurado.

En su intervención en el desayuno-coloquio del Foro Joly Andalucía, en Sevilla, el ministro se ha referido a que debido a las actuales circunstancias la Comisión Europea ha adoptado algunas medidas, y demandadas por España, como la autorización a cultivar tierras que ahora están en barbecho por ser de interés para aumentar la producción de alimentos que se importaban de Rusia y Ucrania, que son dos de los principales productores mundiales de cereales. En el caso de España, que ha desarrollado esta flexibilidad en el real decreto-ley de medidas urgentes aprobado el martes en el Consejo de Ministros, se trata de aumentar principalmente la producción de girasol y maíz para alimentación animal, productos en los que existe una gran dependencia de las importaciones desde Ucrania.





Pero ha precisado que se trata de medidas excepcionales para dar respuesta a una situación excepcional, que en ningún caso deben significar dar un giro a la orientación marcada en el Pacto Verde o de la estrategia De la Granja a la Mesa. Plantearlo así supone, según el ministro, un “falso debate”, y lo que se requiere es una adaptación de los calendarios y acompasar el avance en estas estrategias a unas circunstancias extraordinarias de guerra. Planas ha reiterado que Europa está en uno de los momentos más difíciles de los últimos 40 años.

El ministro, que ha reiterado la fortaleza del sector agroalimentario español, que aporta alrededor del 10 % del Producto Interior Bruto (PIB), con una renta agraria que en 2021 creció un 2,3 %, y con más de 60.000 millones de euros en exportaciones que nos sitúan como el cuarto país europeo y octavo del mundo, ha identificado cuatro grandes retos de futuro: rentabilidad, sostenibilidad, relevo generacional e innovación y digitalización.

Sobre la sostenibilidad ha asegurado que no es una cuestión de ideología, sino una cuestión de solidaridad intergeneracional y clave de futuro. El sector agrario, ha señalado, se encuentra ante el gran desafío de tener que aumentar la producción de alimentos, pero hacerlo de forma sostenible, reduciendo el consumo de recursos naturales. Ha advertido que para que la actividad agraria sea sostenible tiene que ser rentable. Para el ministro, una producción más respetuosa con el medio ambiente es totalmente compatible con una mejora de la productividad que garantice la seguridad alimentaria. En esa línea trabaja este Gobierno.

Para hacer frente a estos retos, Planas ha destacado cuatro instrumentos impulsados por el Gobierno. En primer lugar la reforma de la ley de la cadena alimentaria, que supone un cambio de cultura en las relaciones comerciales en el sector, con la obligatoriedad de realizar los contratos por escrito y de que en la fijación de precios entre los distintos eslabones se computen siempre los costes de producción, “para proteger al eslabón más débil”.

La ley introduce unas reglas de juego que van a favorecer la generación de valor y garantizar un reparto más equitativo y será determinante en la obtención de retribuciones más justas para todos los eslabones de la cadena.





INYECCIÓN DE FONDOS PÚBLICA SIN PRECEDENTES PARA EL SECTOR PRIMARIO

Asimismo se ha referido a la importante inyección de fondos públicos que suponen una cuantía de apoyo sin precedentes históricos, con una confluencia de más de 55.000 millones de euros entre las ayudas de la PAC (47.724 millones de euros en el período 2021-27), la cofinanciación estatal y autonómica a los fondos de desarrollo rural (2.400 millones), el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR) y el PERTE Agroalimentario (suman más de 2.000 millones de euros de aportación pública directa, más la cofinanciación e inversiones inducidas) y los 1.120 millones del Fondo Europeo Marítimo de la Pesca y la Acuicultura (FEMPA).

Entre las apuestas estratégicas del Gobierno, el ministro ha hecho hincapié en el regadío sostenible, del que ha asegurado que es el ADN del sector agroalimentario español y la clave para conseguir unas producciones más rentables y un ahorro de recursos hídricos y energéticos. La modernización de regadíos es el eje con mayor inversión del PRTR, 563 millones de inversión pública, de los que corresponderán a Andalucía 144 millones de euros en 23 actuaciones.

Planas se ha referido también al incremento en los Presupuestos Generales del Estado del apoyo a la contratación de seguros agrarios, una herramienta que ha considerado fundamental en un tiempo en el que por efecto del cambio climático han aumentado considerablemente la siniestralidad.

Ha remarcado que las políticas estructurales del Gobierno y las medidas coyunturales para hacer frente a la sequía y a las consecuencias de la guerra en Ucrania constituyen un potente apoyo a los sectores agrario y pesquero

PLAN DE CHOQUE

El ministro ha detallado algunas de las medidas contempladas en los decretos contra la sequía y de apoyo al sector agrario y pesquero frente a la crisis derivada de la guerra en Ucrania, que suman más de 800 millones de euros.

Entre ellas, ha mencionado la reducción generalizada del 20 % en el rendimiento neto para el método de estimación objetiva del IRPF de 2021, la exención del Impuesto de Bienes Inmuebles (IBI) rústico, los préstamos bonificados ICO-





SAECA, el incremento de ayudas para seguros agrarios, ayudas directas para los sectores afectados o la reducción de 20 céntimos por litro en el gasóleo. Según ha precisado, todos estos apoyos suponen un impacto estimado de 893 millones de euros sólo para el sector agrario.

Asimismo, el sector pesquero también contará con descuentos en el precio del gasóleo, ayudas de Estado a buques de pesca, ayudas del Fondo Europeo, Marítimo, de la Pesca y Acuicultura (FEMPA), o la exención de la tasa portuaria de pesca fresca, además de la línea de crédito ICO-SAECA.

Aunque el contexto es complicado, como sociedad “hemos pasado una pandemia mundial” y ahora con una guerra a las puertas de Europa por la “invasión rusa de Ucrania, que ha sido elemento disruptor a nivel económico, político, diplomático y psicológico”, el sector agroalimentario es potente, estratégico para este Gobierno, y cuenta con apoyos y medidas para los sectores más vulnerables.

“Tan importante como el conjunto de medidas a disposición del sector, también lo es el modo en el que se adopten”, ha incidido y este es el momento de “resistencia, solidaridad y unión. Debemos ser capaces de sumar para salir de esta todos juntos”.

